

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2023**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 CORINTIOS**

Mensaje diez

**Disfrutar al Cristo crucificado
como solución única para todos los problemas que hay en la iglesia**

Lectura bíblica: 1 Co. 1:23-24, 30; 2:2, 9-10; 10:4; 15:45; 1 P. 2:24

- I. El Cristo crucificado era el tema único, el centro, el contenido y la sustancia del ministerio del apóstol—1 Co. 2:2:**
- A. La muerte de Cristo ha llegado a ser poder de Dios para eliminar todos los problemas que hay en el universo; por tanto, el Cristo crucificado es poder de Dios para abolir todo lo negativo y llevar a cabo Su plan—1:23-24:
 - 1. La manera humana de resolver los problemas es negociar, pero la manera de Dios es darnos fin; la mejor manera de resolver los problemas entre las personas es darle fin a todos los involucrados—Gá. 2:20; cfr. 1 Co. 6:7-8.
 - 2. La crucifixión de Cristo ha acallado todo el universo y ha simplificado la situación extremadamente complicada del universo—cfr. 2 Co. 11:2-3.
 - B. Cuando disfrutamos al Cristo crucificado, todo lo que somos, todo lo que tenemos y todo lo que podemos hacer llegan completamente a su fin, y Su vida de resurrección es impartida a otros por medio de nosotros—Jn. 12:24-26; 2 Co. 4:10-12.
- II. El disfrute que tenemos del Cristo crucificado como Espíritu vivificante en nuestro espíritu resuelve todos los problemas que hay en la iglesia y da por resultado el crecimiento en vida para la edificación de la iglesia—1 Co. 1:23; 2:2; 15:45; 6:17; 3:6:**
- A. El Cristo crucificado es nuestra roca espiritual, quien fue golpeado y hendido por Dios para fluir como agua espiritual a fin de que bebamos—10:4; Jn. 19:34; Éx. 17:6:
 - 1. Necesitamos invocar al Señor continuamente y con gozo sacar aguas de Él como fuente de agua viva—1 Co. 12:13, 3b; Is. 12:3-4; Jn. 4:10, 14.
 - 2. Necesitamos hablar con el Señor constantemente para recibirlo a Él como agua viva—Nm. 20:8.
 - B. El Cristo crucificado es el poder de Dios para que vivamos en cualquier clase de entorno y expresemos toda clase de virtud en nuestro vivir—1 Co. 1:18, 24; Ef. 1:19-23:
 - 1. Somos capaces de llevar una vida de contentamiento en cualquier clase de entorno por medio de Cristo como nuestro poder interior—Fil. 4:11-13.
 - 2. Somos capaces de expresar a Cristo como toda clase de virtud en nuestro vivir, y lo hacemos por medio de Él como nuestro poder interior; llevar una vida que tiene estas virtudes es mucho más difícil que realizar una obra cristiana—vs. 13, 8.
 - 3. Podemos disfrutar la transmisión de Cristo como poder de Dios y la transfusión de Cristo como paz de Dios al practicar tener comunión con Él en oración—vs. 6-7.

- C. El Cristo crucificado es sabiduría de Dios como justicia, santificación y redención para nosotros—1 Co. 1:30:
1. Cristo nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría a fin de transmitir todo lo que Él es a nuestro ser tripartito con miras a Su expresión eterna, con lo cual nos hizo la obra maestra de Dios para la sabia exhibición de todo lo que Cristo es—Ef. 2:10; 3:10:
 - a. Cristo es nuestra justicia (en cuanto a nuestro pasado), por la cual fuimos justificados por Dios a fin de que renaciéramos en nuestro espíritu para recibir la vida divina—Ro. 5:18; 8:10.
 - b. Cristo es nuestra santificación (en cuanto a nuestro presente), por la cual somos santificados en nuestra alma —transformados en nuestra mente, parte emotiva y voluntad— con Su vida divina—6:19, 22.
 - c. Cristo es nuestra redención (en cuanto a nuestro futuro), es decir, la redención de nuestro cuerpo, por la cual nuestro cuerpo será transfigurado con Su vida divina para tener Su semejanza gloriosa—8:23; Fil. 3:21.
 - d. Es de Dios que participemos en una salvación tan completa y perfecta, la cual hace que todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo— sea orgánicamente uno con Cristo y que Cristo sea todo para nosotros—cfr. Ef. 5:25-27.
 2. Justicia, santificación y redención no se refieren solamente a tres etapas de la salvación que Dios efectúa, sino también a tres aspectos propios de la naturaleza de la salvación que Dios efectúa que necesitamos experimentar diariamente.
 3. Cuando echamos mano de Cristo como sabiduría personificada de Dios, Él llega a ser la realidad del árbol de la vida para nosotros a fin de que ministremos Cristo como vida a otros—Pr. 3:18-19; 2 Cr. 1:10; Col. 2:2-3; 1:28; 1 Ti. 5:1-2.
- D. El Cristo crucificado es nuestro Sanador, nuestro árbol que sana—Éx. 15:22-26; 1 P. 2:24; Jn. 11:25; Ap. 2:7:
1. Cuando experimentamos el árbol sanador propio de la cruz de Cristo y llevamos una vida crucificada, nuestra circunstancia amarga se vuelve dulce.
 2. Necesitamos aplicar la cruz de Cristo a todo nuestro ser, de modo que la amargura que hay en nuestro interior pueda ser sanada y cambiada en dulzura.
- E. El Cristo crucificado es las profundidades, las cosas profundas, de Dios—1 Co. 2:6-10:
1. Las cosas profundas de Dios son Cristo en muchos aspectos como nuestra porción eterna, la cual Dios dispuso de antemano, preparó y nos dio gratuitamente—Ro. 11:33; 1 Co. 15:45; 6:17.
 2. Aprender y participar en las cosas profundas y ocultas que Dios dispuso y preparó para nosotros requiere que lo amemos—2:9; cfr. 16:22; Mr. 12:30:
 - a. De esta manera tenemos la comunión más cercana y más íntima con Dios, y podemos entrar en Su corazón y aprehender todos sus secretos—Sal. 73:25; 25:14.
 - b. Cuando todo nuestro ser llega a ser uno con Dios al amarlo en comunión íntima, Él nos muestra, en nuestro espíritu por medio de Su Espíritu, todos los secretos de Cristo como nuestra porción—1 Co. 2:10-12.